

## CONSEJOS PARA UNA NAVIDAD MÁS ECOLÓGICA, SOLIDARIA Y EN PAZ CON LA NATURALEZA



**21/12/2005, (Ecoestrategia).**- Con la llegada de la navidad viene también la época del despilfarro y del consumismo por excelencia. Organizaciones como Ecologistas en Acción, Amigos de la Tierra y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) quiere poner de manifiesto que hay formas social y ambientalmente más sostenibles de celebrar estas fiestas.

El nivel de consumo de los países del Norte, que tiene como uno de sus momentos clave la navidad, está produciendo un grave deterioro en el entorno y lleva asociado, además, la explotación de seres humanos, y la insatisfacción de todas aquellas personas que, metidas en la espiral consumista, nunca ven satisfecho su deseo.

Según la Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU), en España cada familia tendrá un gasto adicional de alrededor de 900 euros durante el mes de diciembre. Por ello los grupos ecologistas y las organizaciones de consumidores realizan por estos días campañas de información para que las fiestas de Navidad y fin de año no contribuyan aún más al deterioro del medio ambiente y las prácticas económicas injustas.

### Evite multiplicar los envases

Los envases y embalajes, mal utilizados, representan un problema serio para el medio ambiente. Un 40% de la basura doméstica está compuesta por residuos orgánicos; del resto, un 80% lo constituyen envases. Este porcentaje crece sin cesar y se dispara en Navidad.



Para fabricar los envases y embalajes se utilizan recursos naturales, se contamina el agua (organoclorados de las papeleras) y la atmósfera. Tanto en su fabricación como en su reciclaje se consumen grandes cantidades de energía. De la misma forma cuando se convierten en residuos tienen un notable impacto ambiental, tanto si se depositan en vertederos como, sobre todo, si se incineran (dioxinas).

Una forma económica para evitar este problema es elegir productos con envases retornables. Igualmente sería deseable disminuir la utilización de las bolsas de plástico que dan en los comercios y llevar bolsas de casa. El 40% del total del plástico que se produce en España (800.000 toneladas se destina a envases.

La comida precocinada implica más envasado y consumo de energía (preparación, conservación). Los productos frescos, de temporada o menos elaborados resultan más baratos, más sabrosos y tienen menos aditivos (conservantes, colorantes). Al recibir regalos, no debe tirarse el papel, sino guardarlo y reutilizarlo para cuando se necesite. También es posible envolver los regalos utilizando comic viejos o en recipientes vacíos (como cajas de galletas).

### La naturaleza no es un adorno de usar y tirar

La costumbre importada de colocar abetos, y otras pináceas, en los hogares en las fechas navideñas, de ninguna manera justifica la muerte de un árbol. Los abetos aún con cepellón, tras su estancia en una casa, tienen escasas posibilidades de supervivencia.

Además, los viveros dedicados exclusivamente a la producción de árboles de usar y tirar (alrededor de 2.000.000 al año), en un país erosionado y con graves riesgos de desertificación como España, no son la solución más aconsejable.

Igual sucede con la utilización de los musgos para elaborar los nacimientos (belenes o pesebres) y para la base de los árboles de Navidad. Esta especie, que crecen sobre rocas, suelos y cortezas de árboles contribuye a la formación y conservación de los suelos y retiene gran cantidad de agua, creando un microambiente favorable para la germinación de semillas. Su utilización es perjudicial para la naturaleza, porque además tarda muchos años en volverse a regenerar.

Como alternativa a esta práctica insostenible de utilizar la naturaleza como adorno, las asociaciones medioambientales recomiendan hacer uso de la imaginación y fabricar los adornos navideños con los materiales que tengamos en casa y con hojas secas.

### Consejos para ahorrar energía



En estas fiestas de fin de año se pueden cambiar las nocivas prácticas habituales y hacer un uso sostenible de los recursos.

Estos son algunos consejos para ahorrar energía: cambie las bombillas normales por las de bajo consumo; reutilice el papel de regalo y las tarjetas de navidad; evite comprar regalos con grandes envoltorios y en caso de tenerlos, recíclelos correctamente; baje la temperatura del termostato de la calefacción un grado centígrado, reemplazando este gasto energético por un jersey; utilice el transporte público y anímese a caminar, así evita atascos y ahorra tiempo y dinero, especialmente durante los días festivos.

De la misma manera, apague las luces cuando no las necesite, y no deje encendido su televisor, ordenador o cadena musical en "stand-by", ya que sigue consumiendo energía de manera inútil; ajuste al máximo la capacidad de la lavadora o el lavavajillas y utilice programas de bajas temperaturas.

Por último, cabe recordar que a la hora de comprar juguetes, es mejor optar por algo instructivo y pedagógico, descartando los juguetes bélicos, sexistas y los que utilizan pilas para su funcionamiento.

### Un espacio para la reflexión

En fechas navideñas, fechas marcadas por el consumo, es precisa una reflexión sobre las condiciones sociales, medioambientales y de seguridad que caracterizan la industria de juguetes. En la actualidad, la mayoría de juguetes que consumimos provienen de Asia.



Múltiples investigaciones e informes denuncian una situación estructural de precariedad laboral y ambiental en este sector productivo, con incumplimiento de derechos humanos básicos, especialmente aquellos que atañen el marco laboral, social y ambiental. Además, al no pasar los controles técnicos y reglamentarios de seguridad, calidad e higiene, incumplen en muchos casos la normativa, poniendo así en riesgo a una población tan vulnerable como la infantil.

Diversas organizaciones de consumidores, ecológicas y sindicales pretenden concienciar a la sociedad sobre la situación laboral, social, de seguridad y ambiental en este sector productivo, e inducir a un consumo responsable de juguetes, especialmente en nuestra cesta de compra navideña, con alternativas seguras, ecológicas, sociales y solidarias, tales como un consumo crítico o un comercio más justo. Las organizaciones convocantes entienden que estas herramientas de información y consumo selectivo son un derecho y a su vez un deber de un consumo navideño responsable.